

PRÁCTICA Nº3: ENGOBES

En esta práctica se decorarán vasos de terracota utilizando engobes. Un engobe es una pasta de arcilla bastante diluida en agua de modo que pueda aplicarse con pincel sobre el cacharro. La decoración de los cacharos puede hacerse con estos crudos o bizcochados, es decir, cocidos a baja temperatura antes de decorarlos. Lo normal es aplicar los engobes sobre piezas crudas y los vidriados sobre piezas bizcochadas, para facilitar lo mejor posible la adherencia de la decoración aplicada sobre el cacharro. Así que aplicaremos los engobes sobre cacharos sin cocer. Como base para elaborar el engobe utilizaremos una pasta blanca de baja temperatura denominada "mimbre", que se caracteriza por un alto contenido alcalino. Como la pasta cocida es blanca, resulta fácil de colorear añadiendo óxidos puros o silicatados (los llamados "P"). En cada cacharro se aplicarán 6 líneas de engobe por fileteado, la primera será blanca, sin colorante, y las demás tendrán colorantes en proporción creciente de 5 en cinco por ciento, de modo que la menos coloreada tendrá el 5% de colorante y la más coloreada el 25%. Como colorantes se utilizarán óxidos de cobre, cobalto, hierro y manganeso; los P-314 (rojo), P-55 (negro) y P-26 (verde); y también rutilo, que es óxido de titanio con cierto porcentaje de óxido de hierro. Cada alumno utilizará un solo colorante para realizar su trabajo. Las muestras se repetirán añadiendo un fundente distinto cada vez a las previamente realizadas. Los fundentes a utilizar serán F-26 y CQ3. Del primero se añadirá un 20% y del segundo un 30%. El objetivo de añadir un fundente a los engobes es ampliar la paleta de colores y observar el resultado del proceso de la fusión del barro. Sin fundentes, los engobes son más pálidos y mates pero, según se van añadiendo fundentes el color gana en intensidad y la superficie en brillo. De hecho, podríamos llegar a un vidriado si añadimos al engobe suficiente cantidad de fundente y, en tal caso, las muestras con un porcentaje más elevado de colorante resultarían muy saturadas, ya que en los vidriados el color es mucho más vivo que en los engobes y, por ello, las cantidades necesarias de óxidos colorantes son mucho menores.

Los vasos coloreados con el fileteado de engobe se cocerán y posteriormente se les aplicará recubrimiento vidriado. La razón para aplicar el vidriado sobre los engobes es que de este modo "se enciende" notablemente el color, de forma parecida a las piedras en la orilla del mar, que cuando están mojadas por el agua dejan ver muy bien el dibujo de la piedra, mientras que cuando se secan es como si el dibujo se borrara. Sobre cada cacharro se aplicarán al menos dos vidriados diferentes, ya que las diferentes características de los vidriados también ofrecen resultados diferentes en combinación con cada engobe.

Así, al finalizar la práctica, cada alumno habrá decorado tres vasos, con seis líneas fileteadas en cada uno, coloreadas con un mismo óxido (pero diferente para cada alumno) aunque en diferentes proporciones. Las diferencias entre los tres vasos consistirán en que uno no lleva ningún fundente, otro lleva una adición del 20% de F-26 en todas las líneas, y el tercero una adición del 30% de CQ3 en todas las líneas. Además, tras cocer los cacharos se aplicarán sobre todos ellos diferentes vidriados que resaltarán los colores.